

paz dulce y tranquila de la conciencia, que los ángeles prometieron á los hombres de *buena voluntad*, hasta que vayamos á cantar con esos mismos ángeles por una eternidad de eternidades, ¡ Gloria á Dios en las alturas! Amen.

1. *Gloria in altissimis Deo.* Tó « in altissimis, » vel, ut passim alii legunt, « in excelsis, » referri potest tum ad *Deo. q. d.* Gloria est Deo qui habitat in cœlis altissimis, ibique gloriam suam angelis et beatis ostendit; tum potius ad *gloria, q. d.* In cœlis altissimis angeli dant gloriam Deo, sicut in terra homines fruuntur pace per Christum jam natum. Rursum hæc verba accipi possunt tum assertive, subaudiendo *est*, tum optative, subaudiendo *sit*. Assertive, *q. d.* Gloria jam in celo est Deo, et in terra est pax, quia omnes cœlites in celo glorificant Dei misericordiam, sapientiam, fidelitatem, quod Christum a se patribus promissam jam mundo fideliter exhibuerit: hinc in terra est pax, quia Christus natus est, ut ipse quasi rex pacificus, homines qui nascuntur filii iræ, Deo reconciliat. Ita Toletus et Maldonatus. Optative, *q. d.* Gloria sit in altissimis Deo, id est laudetur et glorificetur Deus in celo, omnes cœlites benedicant et glorificent Deum, quod dignatus sit Christum mittere in terram, ut in ea incarnatus hominibus pacem, id est reconciliationem, gratiam, salutem omnique bona afferat. Laudent ergo Deum cœlum et terra, jubilent illi cœlites omnes et terrigenæ, quia natus est Christus, qui est gloria Dei, gaudium angelorum, pax hominum. Ita Jansenius, Barradius et alii. Sunt enim hæc voces angelorum laudantium, partim congratulantium Deo et hominibus, partim optantium gloriam hanc et pacem in nativitate Christi inchoatam, in ejus vita et morte perfici (CORN. A LAP. *Comment. in Luc. II, 14*). — *Gloria in altissimis Deo; et in terra pax hominibus bonæ voluntatis.* — En exaltatio humilitatis, et bona a Christo humili Salvatore promanantia in homines bonæ voluntatis. — 1º Dum Jesus sese humiliat celebratur ab angelis: quia Deus humiles exultat. — 2º Per ipsum *gloria Deo* contingit, quæ quidem ex ejus humilitate, obedientia, etc. oritur; ut intelligamus, quo magis homo humiliatur, etc., eo magis Deum glorificari. — 3º Per ipsum hominibus *pax*, i. e. cessatio belli et discordiarum: pax cum Deo, cum proximo, cum semetipso, ob edomitæ passiones. — *Pax, i. e.* conscientia tranquilla, qualis esse debet hominibus bonæ voluntatis, quamvis eos inimicis perturbare molitur. — *Pax, i. e.*

FIESTA DE NAVIDAD.

EVANGELIO DE LA MISA DE LA AURORA.

Sequentia sancti Evangelii secundum Lucam (II, 15-20).

In illo tempore: Pastores loquebantur ad invicem: Transeamus usque Bethlehem, et videamus hoc verbum quod factum est, quod Dominus ostendit nobis. Et venerunt festinantes: et invenerunt Mariam et Joseph, et infantem positum in presepio. Videntes autem cognoverunt de verbo quod dictum erat illis de puero hoc. Et omnes qui audierunt mirati sunt: et de his quæ dicta erant a pastoribus ad ipsos. Maria autem conservabat omnia verba hæc, confrens in corde suo. Et reversi sunt pastores glorificantes et laudantes Deum, in omnibus quæ audierant et viderant, sicut dictum est ad illos.

omne bonum, quo cordis desideria vere replentur: *Qui replet in bonis desiderium tuum.* (Ps. CII). — 4º *Hominibus bonæ voluntatis*, cujusmodi sunt qui Christo obedire volunt, ejusque mandata servare, suam voluntatem cum divina voluntate conformare, et quibus hæc perpetua cordis aspiratio est: *Pater... fiat voluntas tua, sicut in celo et in terra!* (SCHOUVER, *Evang. illustr. in Nativ. Dom. Evang. de nocte*).

1. Ueniendo este Evangelio al final del que precede, en el que se hace la relacion del nacimiento del Salvador anunciado por los ángeles vemos (Dehaut, el *Evang. expl. I. p. sec. 2. § 10*): — I. *En los ángeles á los primeros predicadores del Evangelio.* Caracteres de la

Continuacion del Santo Evangelio segundo S. Lucas (II, 15-20.)

En aquel tiempo; los pastores se dijeron entre sí: Vayamos á Belen y veamos lo que allí ha sucedido, y que el Señor nos ha hecho anunciar. Y habiendo ido encontraron á Maria y José y al Niño recostado en un pesebre. Y habiendole visto reconocieron lo que les habia sido anunciado respecto á dicho Niño. Y todos los que lo oyeron quedaron admirados de lo que contaron los pastores. Respecto á Maria, conservaba el recuerdo de todas estas cosas en su corazón. Y los pastores regresaron á sus chozas, glorificando y alabando á Dios por todo lo que habian visto y oido segun las habia sido revelado.

II. DISCURSO.

Los Pastores en el Portal de Belén.

I. Su docilidad al ser llamados por los ángeles. — II. Su deseo en aprovecharse de este llamamiento. — III. Su presteza en obedecer. — IV. Su fé: — V. Su celo. — VI. Su agradecimiento.

El Evangelio que la Iglesia presenta á nuestra consideracion en la segunda Misa de la fiesta de Navidad, ó sea la Misa del Alba, encierra la narracion de lo que aconteció en la noche del nacimiento de Nuestro Salvador; después de que los ángeles hubieron anunciado á los pastores este fausto acontecimiento, cuando ya estos

primera predicacion evangélica: 1.º Viene del cielo: *Ecco angelus Domini*: 2.º Dirigese á los humildes y pequeños: *Pastores erant*: — 3.º Inspira primeramente saludable temor y miedo por los juicios de Dios: *Timuerunt timore mago*: pero este temor convirtiéndose muy pronto en omnimoda confianza, en la alegría que procura la reconciliacion con Dios: *Nolite timere, ecce evangelizo vobis gaudium magnum*: — 4.º Nos da á conocer, a) que tenemos un Salvador: *Natus est hodie Salvator* — b) donde se halla: *In civitate David*.... in *præsepio*; — c) su dignidad, su mision, su grandeza, su divinidad: *Qui est Christus Dominus*: d) la señal en que se le debe reconocer: Un Dios niño, humilde, desgraciado para rescatar al mundo: *Et hoc signum: Invenietis infantem pannis involutum et positum in præsepio*: — e) los beneficios que hace al mundo: un Dios glorificado, la tierra reconciliada con el cielo, la benevolencia divina que se sucede á la justicia inflexible: *Gloria in altissimis Deo, et in terra pax hominibus bonæ voluntatis*; ó segun el texto griego: *In terra pax hominibus benevolentia*. — II. En los pastores vemos los primeros peregrinos al Portal de Belén y los primeros adoradores de Jesu-Cristo: 1.º Los pastores son los modelos de los peregrinos: a) por su fé: *Transierunt usque Bethlehem*: — b) su entusiasmo: *venerunt festinantes*; — c) esperanza: *Vidimus hoc Verbum quod factum est*; — d) su piedad: *Y — e) su alegría: Evangelizo vobis gaudium*; — f) su amor: *Venerunt festinantes*; — g) su agradecimiento: *Reversi sunt glorificantes et laudantes Deum*: — 2.º Nos ofrecen tambien hermoso modelo de las disposi-

angélicos espíritus, cumplida su mision *subieron de nuevo al cielo*!. Hallanse en tan tierra narracion importantes y numerosas enseñanzas. El la imposibilidad de ocuparme de todas os haré fijar únicamente en los seis puntos que siguen: á saber: en la docilidad de los pastores al ser llamados por los ángeles: en su deseo de aprovecharse de dicho llamamiento; su apresuramiento en obedecer: su fé ante el Portal de Belén, su celo en publicar lo que habian visto y oido y su agradecimiento para con Dios por el favor que les habia dispensado.

I. *Docilidad de los pastores en responder al llanto de los ángeles*. — Contentaronse los ángeles con anunciar á los pastores que les habia nacido un Salvador é indicarles el sitio en que se hallaba, sin decirles que fuesen á adorarle. Tan luego sin embargo, como los ángeles se subieron de nuevo á los cielos, los pastores se apresuraron para ir á ver y adorar aquel Niño Salvador, cuyo nacimiento acababa de serles anunciado.

Con su conducta, los pastores nos enseñan, que un alma fiel

ciones con que debemos acercarnos á la Santa mesa y á la visitas del SSmo. Sacramento; — a) su celo y deseo de visitar y recibir á Jesus: *venerunt festinantes*; — b) durante la visita ó comunión, *respetuoso temor, fé viva, confianza, alegría, amor, agradecimiento, accion de gracias* — c) al salir de la visita ó terminar la comunión, *celo ardiente* para entregarse por completo á la gloria de Dios y edificacion del prójimo: *Reversi sunt glorificantes*.... — III. *En Maria el modelo de una vida entregada á la meditacion y á la oracion. Maria autem conservabat omnia verba hæc, conferens in corde suo*: — Ventajas de la meditacion: — a) ilumina nuestra inteligencia. — b) nos recuerda nuestros deberes; — c) nos inspira el propósito de cumplirlos y fortifica nuestra voluntad en el bien: — d) nos descubre lo que nos falta y las necesidades de nuestra alma: — e) debilita en nosotros la inclinacion al mal: — f) nos manifiesta la nada de los bienes terrenos, elevando nuestra alma hácia los eternos y celestiales; — g) nos manifiesta un manantial inagotable de consuelos en las penas y contratiempos de la vida.

1. Luc. II. 45.

desde el mismo instante en que conoce el bien que puede efectuar, desde el mismo momento en que el Señor le comunica el pensamiento ó la idea de ese bien, falta á la gracia, si no lo efectúa inmediatamente. Por eso cuando al escuchar á los ministros del Señor, que respecto á nosotros llenan el papel ó mision de los ángeles, nace en nosotros, por inspiracion del Espíritu Santo, el pensamiento de alguna buena obra: no dejemos de responder al llamamiento de la gracia, cooperando fielmente al mismo. Se os dice, por ejemplo, que Jesu-Cristo ha nacido en Belen ¿ sentis en vosotros el celo que animó á los pastores? ¿ Creéis que en su situacion hubierais obrado del mismo modo que ellos? Pues no desperdiciéis este santo impulso. No se os exige que vayais á Belen; id al pié de los altares y adorad allí al mismo Niño que ellos adoraron en el Portal de Belen. Id á buscarle á los hospitales y le encontrareis en el lecho del enfermo. Hospedad en vuestra casa al pobre rechazado de todas partes y recibiréis á Aquel que tuvo que refugiarse en el abandonado establo de Belen, Jesús mismo nos lo asegura así, con su infalible palabra cuando dice: *que considerará como hecho á su divina Persona todo lo que con los suyos se haga; y que á El mismo es á quien se ha alimentado, se ha vestido, se ha dado hospitalidad, cuando estas cosas se han hecho con el menor de sus hermanos* ¹.

1. Matth. xxv, 40. — Monmorel, *Hom. sur l'Év. du jour de Noël.* — Quæ visa sunt et relata stuporem ingesserunt pastoribus, et sic ovilia sua omiserunt, et profecti sunt nocte Bethlehem, lucem indagantes Salvatoris: unde dicitur: *Et loquebantur ad invicem*, etc. (Gæz. Geomet.). — Vere quasi vigilantes non dixerunt: *Videamus* puerum, sed *verbum quod factum est*, id est, Verbum quod semper erat, videamus quomodo pro nobis caro factum est; siquidem hoc ipsum Verbum Dominus est: sequitur enim: *Quod fecit Dominus et ostendit nobis*, id est, videamus quomodo Verbum ipsum se fecerit, et ostenderit nobis carnem suam (Bæz.). — Vide quam singulariter Scriptura singulorum libret momenta verborum: etenim cum videtur caro Domini videtur Verbum quod est Filius. Non mediocre fidei tibi hoc videatur exemplum, quod vilis sit persona pastorum: simplicitas enim queritur, non ambitio desiderat-

II. *Su deseo de aprovecharse.* — Cuando los ángeles se hubieron retirado los pastores *dijeronse unos á otros: Vayamos á Belen.* Contemplemos en este sencillo pasage una viva imágen de esas santas asociaciones, cuyos miembros aprovechándose de las exhortaciones de sus ángeles visibles, alientáanse mutuamente á la práctica de las obras piadosas y caritativas. Muy útiles son, en efecto, dichas asociaciones y bienaventurados los que de las mismas forman parte. Aun mas prudente que lo que de exponer acabo, me parece es el recordar esta reflexion de S. Juan Crisóstomo; « ¿ En que consiste, dice este Santo Doctor de la Iglesia, que sea tan escaso el número de los fieles que se aprovechen de lo que han leído ú oído de la palabra de Dios? Porque no ponen empeño en meditar sobre ello ó al menos en recordarlo ¹. » Terminada una lectura espiritual, después de haber oído un sermón, marchanse y se distraen entretegándose por completo, los unos á sus asuntos, los otros á diversiones y placeres: apenas si emplean algo de tiempo en meditar, en aplicarse

tur: sequitur: *Et venerunt festinantes*: nemo enim cum desidia Christum requirit (S. AMBR. ap. S. Thom. *Cat. aur.*). — *Pastores loquebantur ad invicem.* Magna nobis virtutum exempla pastores exhibent. 1. Angeli monito illis irrita non fuit, qui statim de visendo Christo deliberant, ejusque præsepium adire constituunt. En bonum propositum, quod nos facere et frequenter renovare debemus. Omnes inspirationes bonæ totidem angeli sunt, qui nobis Christum Salvatorem nostrum nuntiant: quibus auditis cunctandum non est; sed propositum firmum concipiendum, illudque prompte executioni mandandum, ne injecta in animam sancta desideria roigrascant. — Statim querendus Christus, qui non nisi in Bethlehem, i. e. in Ecclesia catholica; et in præsepi, i. e. in summa paupertate, in summa humilitate invenitur... 2. Pastores obedientes divino monito, adeuntes Jessu diligenter, et inde reversi laudes Dei spargentes, exemplum præbent veræ pietatis... 3. Loquebantur: non ad disputandum, aut dubia movenda de miro illo nuntio; animi enim recti et simplices verbo Dei acquiescunt, simul ac sufficienter constat Deum locutum esse: *Quod Dominus (non angelus) ostendit nobis* (SCHOUPE, *Evang. illustr.* loc. cit.).

1. HEBD. 5. in *Matth.*

á sí mismos lo que leyeron ú oyeron, sino que todos poco mas ó menos son semejantes á un hombre que se mira al pasar en un espejo, y que, segun dice Santiago, olvida en el mismo instante hacer desparecer las manchas que observó en su rostro¹. Si alguna vez lo recuerdan, si de ello hablan es para criticar la oratoria del ministro del Señor ó bien para señalar los lugares que mas les han gustado pero no para instruirse, verse edificados ó alentarse en la práctica de lo que se trató de enseñarles. He aquí la causa de porqué hay muy pocos que saquen provecho de la divina palabra, bien sea que la hayan oído ó bien que la hayan escuchado. Después de la lectura ó del sermón meditemos algun tiempo detenidamente sobre lo que acabamos de oír, ó de leer, y apliquemonos tambien las verdades que se nos propusieron. Padres y madres de familia, hablad de estas cosas á vuestros hijos; amos y amas de casa repetid esto mismo á vuestros subordinados, excitaos los unos á los otros para no olvidarlo y poned en práctica lo que habeis leído ú oído. Este es el único medio que hay para aprovecharnos, como se aprovecharon los pastores y de hallar á Jesús donde los ángeles nos dicen que se encuentra².

1. Jac. 1, 23 et 24.

2. Cf. Año ecl. el día de Nav. év. de la misa de la Aurora. — *Transeamus usque Bethlehem, et videamus*. 1º En colloquium bonum, cuiusmodi præcipue illud est quod proximos edificat, i. e. quod ad Bethlehem et ad Jesum inducit; — colloquium vere vanum vel pravum longe alio tendit... *Transeamus usque ad domum gaudii, et videamus spectacula theatralia etc.*, en vox mundana... 2º *Transeamus*: en exhortatio fraterna, que plurimum jurat, et invenitur in pais sodalitatibus, quarum membra se invicem contra scandala et humanum respectum tuentur: *Frater qui adjuvatur a fratre, quasi civitas firma* (Prov. xviii, 19). 3º *Transeamus et videamus*: en illuminatio spiritualis, que apud Christum invenitur. Quicumque transit in Bethlehem, i. e. ad templum, ad mensam Eucharisticam, ad bonam lectionem, ad Jesum quomodo-cumque accedit, ille videbit, et illuminata mente magnificentiam ac thesauros fidei spectabit: *Accedite ad eum et illuminamini* (Ps. xxxiii)

III. *Su prontitud en obedecer*. — Al saber que el Salvador acababa de nacer en Belen y aun comprendiendo lo natural que era el ir en seguida á prestarle adoracion, pudieran, sin embargo, los pastores haberse excusado de ello con múltiples pretextos ó á lo menos haber dilatado por algun tiempo tan piadoso deseo: era, en efecto, de noche, en la estacion mas rigurosa del año, encontrabanse á considerable distancia del sitio que se les habia indicado y además era peligroso el dejar abandonados los rebatos; Cuanto cristianos hay que por pretextos mucho mas frívolos dejan de oír misa los domingos; Mas nada de esto hizo desistir á los pastores de su propósito. Marchanse á todo escape, nos dice el Evangello; por eso merecieron encontrar á Jesús y María y gozarse del placer y dicha de su presencia.

« Imitemos su conducta, nos dice un elocuente orador, é imitadores seremos tan felices como ellos. Pues una de las condiciones mas esenciales que debemos tener para hallar al Señor consiste en buscarle con prontitud, porque es una de las pruebas ó señales mas seguras de que tenemos gran deseo de encontrarle. Desde que la Esposa de los Cantares aperibióse que habia perdido á su Amado toma en el mismo instante la resolucion de levantarse y de buscarle por todo el ámbito de la ciudad: *Surgam et circuibo civitatem*¹. En el instante mismo en que el hijo pródigo reflexionó sobre su desgraciada suerte, tomó una determinacion que llevó á cabo inmediatamente poniendose en camino para ir al encuentro de su padre: *Surgam et ibo ad Patrem*². Así que el ángel que anunció á los pastores el nacimiento del Salvador se hubo retirado de su presencia, decidieron ellos el ponerse en camino sin pérdida de momento, *venerunt festinantes*, y encontraron lo que el ángel les anunciara, *invenerunt... infantem positum in præsepia*. De modo que podían decir como el profeta: « Lo que con nuestros oi-

Qui eo non transeunt, quique a mundi vanitate relictæ, ad locum sacrum non accedunt, illi non vident (SCHOUPE, *Evang. illustr.* loc. cit.)

1. Cant. iii, 2. — 2. Luc. xv, 18.

dos escuchamos la vimos en la ciudad de nuestro Dios: » *Sic audivimus, sic vidimus.... in civitate Dei nostri* ¹. Tales son los modelos que debemos imitar si queremos alcanzar la dicha ó felicidad que ellos mismos alcanzaron, ¿ Porqué hémos de ser mas indiferentes para con Dios que respecto á todas las demás cosas de la tierra? ¿ Que hacemos, en efecto, cuando tratamos de adquirir algo que consideramos como objeto de que depende nuestra felicidad? ¿ Lo buscamos como si se tratara de una cosa indiferente? Dejamos pasar diez, quince ó veinte años para tratar de alcanzarlo? Avaros, ambiciosos; que es lo que no haceis, decidme, para alcanzar cuanto antes el objeto ó fin de vuestros deseos? ¿ Cuantas privaciones, fatigas, calores, frios, hambre, sed y desprecios que después de todo son mucho menores que las penas, tormentos, tristeza é inquietudes que experimentais en la parte moral, y todo para alcanzar cosa que tan poco vale y tan presto ha de pasar? ¿ Acaso el Señor es un bien mas despreciable que las riquezas, honores y placeres? ¿ Será siempre una verdad decir: *que los hijos de las tinieblas son mucho mas prudentes en su conducta que los hijos de la luz* ²? Al reflexionar sobre el afan que anima á los hombres para la adquisición de los bienes caducos de la tierra, avergoncemonos de la negligencia que se observa cuando el buscar los eternos de la gloria se trata: en efecto, así como no se desperdicia medio para gozar lo mas pronto posible del objeto de su pasion, el buscar á Dios se deja para mas adelante, para cuando el tiempo de la juventud se haya desvanecido y llegado el de la vejez, cuando se hayan conseguido las miras que uno tiene y se haya llegado á mayores dignidades; Ah! cuan insensato es el pecador que cuenta siempre con un tiempo que no está en su mano: *he aquí que esta noche te será arrancada el alma* ³. ¿ En que pararán pues, tus locos proyectos? ¿ en que vendrás á parar tu mismo? No nos admiremos pues, de que haya tan pocos cristianos que encuentren al Señor: esto consiste en que la mayor parte de ellos le buscan negligentemente: muy por el contrario los

1. Ps. XLVII, 9. — 2. Luc. x, 8. — 3. Luc. XII, 20.

pastores de Belen merecieron hallar la mayor de las felicidades, porque sin dilacion alguna se dieron á buscarla ⁴. »

IV. *Su fé delante del Portal de Belen.* — La fé de los pastores fué verdaderamente admirable. Participaban, en efecto de la creencia tan generalmente extendida entre los judios de aquellos tiempos, de que el Salvador prometido y esperado vendria como un hombre poderoso para librar de sus enemigos al pueblo de Israel y hacerle reinar sobre los otros pueblos. Imaginabanse, por tanto que el divino Libertador habia de mostrarse á su presencia rodeado de brillo y esplendor, y de mas gloria y majestad que el mismo Salomon en el apogeo de su poder, y á la cabeza de numerosas y agueridas huestes mas formidables que las de David. Miradlos sin embargo, delante del Portal de Belen. En vez de un poderoso y temible monarca hallanse en presencia de un débil niño, yerto de frio y envuelto en pobres pañales, dando lastimosos quejidos. A su al rededor nada que no sea vil y despreciable á los ojos del mundo: un pobre artesano, una mujer humilde, un buey y una mula. ¡ Que prueba tan inmensa para la fé de aquellos hombres! Sin embargo no dudan ni un momento: creen que aquel Niño es el Salvador á sus padres prometido, el Libertador del pueblo de Israel ⁴. ¿ Por-

1. Monmorel, loc. cit. — Neque cum: desidia quærenda est Christi præsentia, et ideo forte nonnulli quærentes invenire non metentur, quia desidiöse Christum exquirunt, et ideo pastores isti sine mora invenereunt, quia illum fide invicta quærebant (Bede. in Luc.).

2. *Et invenerunt Mariam, et Joseph, et infantem positum in præsepio.* Circa auroam, ut non improbiliter existimatur, pervenerunt ad stabulum, et reverentia sanctoquo timore pleni, lento pede, ore silente, corde palpitante ingreditur speluncam, et vident primum Mariam et Joseph, deinde infantem in præsepio. — Quomodo fuerint & sanctis Domini parentibus excepti, quomodo adoraverint Salvatorem, quomodo Mariæ narraverint visionem angelicam, etc.; Evangelista implicate tantum includit sequentibus verbis: *Videntes autem*, etc.; cum magis intendat Messie veritatem demonstrare, quam pastorum ostendere pietatem... *Invenerunt Mariam et Joseph, et infantem positum in præsepio.* ⁴

qué lo creen así? únicamente porque se lo ha dicho un ángel y están persuadidos de que un ángel no los puede engañar. Y habiéndole visto reconocieron todo lo que de este niño les fuera dicho.

¿Es acaso nuestra fé semejante á la de los pastores? ¿No dudamos muchas veces de lo que la Iglesia nos dice? Instruida por el mismo Dios del mismo modo que el ángel lo estaba, enséñanos que al pasar desde esta vida á la eternidad, por medio de la muerte, encontraremos un severo Juez que juzgará nuestros actos todos y nos ha de pedir cuenta de nuestras palabras, pensamientos y aun de nuestros deseos: ¿creemos verdaderamente en esta gran verdad, y nos preparamos á este juicio tan temible? ¿Cuántos hay, por desgracia, que dudan, por lo menos prácticamente puesto que parece que no temen mas que la justicia de los humanos tribunales! Cuantos hay que al hablarles acerca de este particular contestan «Nadie ha venido desde el otro mundo á decirnos lo que por allí pasa.» Os engañais miserablemente. No es un ángel simplemente el que nos ha dicho que seremos juzgados al salir del mundo, sino Dios mismo, y la Iglesia se encarga de repetírnoslo. Respecto al particular, como respecto á otras muchas cosas creamos lo que la Iglesia nos dice, sin discutir con la misma y aun contra todas las apariencias, así como los pastores creyeron lo que el ángel les habia dicho aunque se encontraba en abierta oposicion con lo que ellos creían ó habian hasta entonces creído!

O quale, quamque celeste spectaculum! Vere oculis fidei, cœlum aperitur, et stabulum istud aula coelestis efficitur. 2º Invenerunt Jesum, thesaurum mundi, margaritam vivificam, in humilitate latentem. 3º Invenerunt Jesum, at non sine Maria et Joseph, per quos Jesum recipere debemus. Maria præsertim mediatrix est, per quam thesaurum hunc certissime obtinebimus: *Qui me invenerit, inveniet vitam et hauriet salutem a Domino.* Prov. viii, 35 (SCHOUPE, *Evang. illustr.* in Nat. Dom. Ev. ad auror.).

1. *Quod Dominus ostendit nobis.* 1º En motivum fidei nostræ ac fundamentum firmissimum, quod Dominus, non angelus vel homo, sed ipse infallibilis Deus ostendit ac locutus est nobis... 2º Quod jam firma fides

V. *Su celo en publicar lo que habian visto y oido.* — No se contentaron los pastores en tributar al Niño Dios el homenaje de su fé y adoracion. Una vez satisfecha la exigencia de su corazon, salieron del establo y á todos los que por el camino hallaron, contarles lo que habian visto y oido. El primer efecto que la fé produce, cuando es verdaderamente viva y sincera; consiste en el deseo de hacer participar á los demás de la misma. La fé es un tesoro que no puede uno guardarlo exclusivamente para sí, sino que deseamos que todos de ella participen. La fé de los pastores les convirtió en heraldos de la Buena Nueva. Predicadores sencillos y sin recursos oratorios, pero no desposeídos de elocuencia, puesto que llamaron la atencion de cuantos les escucharon: *Et omnes que audierunt, mirati sunt; et de his que dicta erant á pastoribus ad ipsos.*

tenemus, quia a Deo revelatum est et per Ecclesiam tanquam per angelicum præconium nobis proponitur; illud per sacras conciones, etc., fide vividior, quasi clara luce spectare incipimus... 3º Quanta consolatio tenere veritatem, et viam sequi quam Dominus ostendit nobis!... *Beati sumus Israel, quia que Deo placent, manifesta sunt nobis.* Baruch. iv, 4. (SCHOUPE, *Evang. illustr.* loc. cit.).

1. *Et omnes, qui audierunt, mirati sunt; et de eis que dicta erant á pastoribus ad ipsos.* Mirati sunt natum esse Messiam, et cætera que de eo dicta erant á pastoribus ad ipsos; scilicet mirati sunt angelum apparuisse, angelos cecinisse *Gloria in excelsis*, Christum jacere in præsepio, etc... Hinc patet pastores multis narrasse ea que de Christo nato ab angelo audierant et viderant: quare multos præsepe adisse Christumque vidisse; sed eos solos in Christum credidisse, quorum Deus corda efficaciter tangebatur, cæteros offensus paupertate Christi eum sprevisse. Causam dat S. Ambrosius: «Non vili, ait, persona pastorum, certe quo vilior ad prudentiam, eo pretiosior ad fidem. Non gymnasia choris referta sapientium, sed plebem Dominus requisivit simplicem, que phalaræ audita et fucare nesciret. Simplicitas enim queritur, non ambitio desideratur» (CORN. A LAP. *Comment. in Luc. ii, 18*). — Admirati tantum leguntur auditores novitatem rei, non etiam vicisio et inquisivisse; quod si fecerint aliqui (quod non est absimile vero), at conspecta pueruli, loco adeo vili nati, paupertate, fidem omnem audi-

Tambien en este pasaje debemos tomar como modelos á los pastores de Belen. Si del mismo modo que ellos tenemos la suerte de poseer una fé viva y sincera debemos esforzarnos en dar á conocer á Jesús á todos aquellos que nos rodean, principalmente á aquellos sobre quienes tenemos autoridad. Su salvacion nos está encomendada y hasta cierto punto confiada á nuestro cuidado, el no instruirlos cuanto podamos no dejaria de ser para nosotros una grave falta. Es verdad que el impio en castigo de su malicia morirá en su iniquidad. *Impius in iniquitate sua moritur*¹; pero á aquel que tenia obligacion de instruirle y reprenderle y no lo haya hecho Dios le ha de pedir cuenta de ello y pagará con su alma la pérdida de su hermano: *Sanguinem autem ejus de manu tua requiram*².

Logre tan terrible verdad llamar nuestra atencion. Y si en el tiempo pasado tenemos que acusarnos de esta falta, que en lo sucesivo todo en nosotros hable de Jesús y mas aun que nuestras palabras, nuestro modo de ser. Lo que sabemos respecto al poder, misericordia, justicia de Jesús, publíquemoslo por doquier; y para persuadir de ello á nuestros prójimos empleemos segun sea necesario, ya la dulzura ya la violencia. En una palabra, segun dice el apóstol S. Pablo, *sostengamos la delibidad de los enfermos, ataquemos á los pecadores, á diestro y siniestro, reprendamoslos, supliquemoslos, amenazemoslos, sin cansarnos de soportarlos é instruirlos*³.

tis, et illi, et secundum illos alii mox abrogarunt (Lucas Bate. ap. Schoupe, loc. cit.). — *Omnes qui audierunt mirati sunt. Cavendum est ab admiratione sterili. Cum enim hominum admiratio ab Evangelista perhibetur, non additur, eos qui mirati sunt ad præsepe accessisse: quod si admiratio manserit sterilis, quid proderit eis ad salutem? — Neque nos, audientes et contemplantes mysterium Bethlehemiticam, steriles maneamus; sed fructus imitationis producamus: imitemur pastores, imitemur Mariam et Joseph, imitemur JESUM (SCHOUPE, *Evang. illustr.* loc. cit.).*

1. Ezech. iii, 18. — 2. Ibid.

3. II. Tim. iv, 23. — Unusquisque etiam qui privatus vivere creditur, pastoris officium tenet, si honorum actuum cogitationumque muada-

vi. — *Su agradecimiento hácia Dios por el favor que dispensadoles habia.* — Las grandes virtudes que acabamos de admirar en los pastores, serian incompletas si no hubieran añadido á las mismas la virtud del agradecimiento. Pero no dejaron de hacerlo asi. Un corazon bien nacido no deja jamás de mostrarse agradecido por el beneficio que recibiera y sin que sus labios pronuncien las alabanzas de su bienhechor. Por eso el Evangelio nos dice al acabar que *los pastores volvieron á sus chozas, alabando y glorificando á Dios por todo lo que habian oido y visto segun se les anunciara*¹. Alababan y glorificaban á Dios por el favor que les habia dispensado, de haberles llamado los primeros al conocimiento del Salvador prometido y esperado hacia tantos siglos. Alababanle y le glorificaban porque se habia acordado de su pueblo y habia escuchado sus súplicas y colmado sus deseos. Alababanle y le glorificaban por el modo tan admirable como lleno de misericordia con que se habia llevado á cabo dicho acontecimiento. Alababanle y le glorificaban porque el Salvador al nacer en la indigencia era prueba segura de que los indigentes no serian abandonados. Alababanle y le glorificaban porque todos los hombres podian tener una parte en la

rum aggregans multitudinem, hanc justo moderamine gubernare, Scripturarum pastu nutrire, et contra dæmonum insidias servare contendit. (BEO. in homil.).

1. *Reversi sunt pastores glorificantes et laudantes Deum.* En fructus visitationis sacri præsepii, seu sanctæ celebrationis Nativitatis Christi. Quicumque enim sicut pastores ad divinum infantem accedunt, sicut pastores inde revertuntur. 1º Quales autem pastores Bethlehemitici reversi sunt? Exterius quidem iidem, pauperes et inglorii; interius vero mutili, locupletati, vivificati, gratiam, adeoque Christum ipsum cordibus reportantes: quam internam mutationem externis effectibus manifestant, *glorificantes et laudantes Deum*, non tantum verbis, sed et operibus omnibus. 2º Quo revertuntur? Ad gregem suum, ad officia sui status, quæ deinceps cum gaudio obibunt propter Deum; atque in epiritu fidei, patientiæ et charitatis sanctificabunt, semper puerum JESUM præ oculis habendo (SCHOUPE, *Evang. illustr.* loc. cit.).

salvacion puesto que los ángeles habian anunciado la paz para los hombres de buena voluntad.

Mas si los piadosos pastores de Belen no cesaban de alabar y glorificar á Dios por las verdades que les habia permitido penetrar; cuanto mas no debemos nosotros alabarle y glorificarle, puesto que conocemos el desarrollo del plan misterioso y místico de nuestra Redencion? Los pastores alababan á Dios porque habia enviado á la tierra al prometido Mesias; y nosotros sabemos que ese Mesias es su Hijo único. Alababan los pastores porque habia nacido un Salvador á los hombres; y nosotros sabemos que ese Salvador ha muerto tambien por redimirnos. Alababan porque ese Salvador quiso al nacer pobre, dar á entender la preferencia que tenia por los pequeños y humildes; nosotros sabemos que para ser alimento de los mismos fieles se ha humillado hasta trasformar el pan y el vino en su Cuerpo y Sangre. Puesto que tenemos motivos mucho mas poderosos que los pastores de Belen para alabar á Dios, demos paso franco á nuestro agradecimiento y no dejemos á cada nueva gracia que recibamos de dar gracias al Señor que nos la concede. En este modo de obrar encontraremos además uno de los mejores medios para atraer hácia nosotros nuevos favores que la ingratitud seria causa de que para siempre se agotasen.

Conclusion. — La docilidad á la voz de Dios, el cuidado que pongamos en aprovecharnos y la prontitud en obedecer, la fé en aquello que se nos enseña por la legítima autoridad, el celo en hacer conocer á los demás la ley de Dios y por último nuestro agradecimiento por los favores recibidos; tales son las virtudes que los pastores de Belen pusieron en práctica al nacer el Salvador y de las que nos han de servir de modelo. Mas para no perder tan preciosas lecciones debemos tambien imitar á la Santísima Virgen Maria, en donde se dice: *En cuanto á Maria grababa todas estas cosas en su corazon, repasandolas en su memoria*¹: Tratemos nosotros tam-

1. *Maria autem conservabat omnia verba hæc, confersens in corde suo. Scilicet confersens et comparans, non oracula prophetarum de Christo, ut vult Beda, sed dicta et visa pastorum de angelis concinentibus Glo-*

bien de retener todas estas cosas y recordemoslas á menudo. Este es el único medio que tenemos para no olvidarlas y sacar de las mismas todo el fruto que en sí encierran. Obrando de este modo

ria in excelsis Deo, etc., cum iis quæ ipsa in se experta erat, puta cum annuntiatione Gabriëlis, oraculo Elisabethæ et Zachariæ, cæterisque quæ ipsa de Christo nato viderat et in se senserat; idque primo, ut videns utrimque miram concordiam, omnia scilicet inter se optime consentire, magis firmaretur in fide, scilicet unigenitum Filium Dei ex se esse natum. Ita S. Ambrosius. *Secundo*, ut jueunda contemplatione harum rerum, inter se adeo consentientium, animum pasceret, et certa spe reliqua exspectaret, Deum scilicet hoc opus ad finem perduciturum, et per Christum homines redempturum. *Tertio*, ut ea deinde suo tempore Apostolis, ac præsertim Luca hæc scripturo panderet, et ex ordine narraret. Vide hic in Virgine rarum exemplum virginæ taciturnitatis ac modestiæ, item cælestis prudentiæ, ac firmissimæ fidei et spei, admirantis præsentia et futura præstolantis. Conferebat enim ea quæ cernebat summæ humilitatis, cum iis quæ noverat summa majestatis, siabulum cum cælo, pannos cum illis Propheta verbis, Psalm. ciii: *Amictus lumine sicut vestimento*; preesepo cum throno Dei, animalia cum Seraphinis (CORN. A LAP. *Comment. in Luc. II, 19*). — *Conferebat omnia et memoriæ commendabat, ut postea ipsa docente et narrante scriberentur, et in universo mundo prædicarentur. Ab ipsa enim apostoli plurima de gestis Domini didicerunt, maxime ea quæ gessit antequam eos vocaret, et ad ipsam omnes quasi ad magistram recurrerant. Et quia sanctas Scripturas legerat, et prophetas sciebat, conferebat quæ secum sunt acta de Domino, cum his quæ noverat a prophetis scripta de eo, attendens prudenter quomodo prophetiæ implebantur in puero nato. Confersens ergo ea quæ in puero fieri videbat, cum illis quæ de eo in oraculis prophetarum legerat, tanto verius eum Deum esse credebatur, quanto ea quæ de illo legerat in eo compleri cernebat. Et ista collatio erat et delectabilis, et utilis Ecclesiæ; quia secundum Hieronymum, ipsa post Ascensionem Filii sui remansit ad tempus in terris cum apostolis, ut eos plenius instrueret, quia omnia familiariter viderat et tractaverat, propter quod melius exprimere poterat. « Ut enim, dicit idem Hieronymus, quod melius novimus, melius proferimus. » Maria ergo virginalis pudicitie jura custodiens, et non minus pudica ore,*

mereceremos ver con nuestros propios ojos, en los esplendores de la gloria y adorar y bendecir por una eternidad de eternidades á ese divino Niño, que los pastores de Belen vieron y adoraron en pobre establo reclinado en un pobre pesebre sobre un puñado de paja. Amen.

quam corpore, secreta Christi quos noverat nulli divulgare volebat, sed tacito corde scrutans congruum tempus quo Deus hæc divulgari vellet, et quomodo vellet, reverenter expectabat, conferens ea quæ viderat circa se acta, et quæ in Scripturis legerat agenda. Legerat enim in Isaia: *Ecce virgo concipiet et pariet filium*; et videbat se virginem, et concepisse et peperisse. Legerat: *Cognovit bos possessorem suum, et asinus præsepe Domini sui*; et videbat Dei et suum Filium inter hæc animalia vagientem in præsepio. Legerat: *Egredietur virga de radice Jesse*, etc.; et videbat se de stirpe David ortam et natam. Legerat: *Nazareus vocabitur puer iste*; et videbat se in Nazareth de Spiritu Sancto concepisse. Legerat: *Et in Bethlehem, terra Juda*, etc.; et videbat se in Bethlehem peperisse. Comparat ergo verba prophetarum, et quæ legerat, factis et quæ in his audiebat et videbat; et in omnibus una Mater sapientiæ cernit concordiam, et habet certa fidei argumenta. O quantum gaudere poterat, cum se Matrem Dei cognosceret! Quis, ut ait Anselmus, solum de sancta Maria Virgine prædicare, quod Dei Mater est, excedit omnem altitudinem que post Deum dici vel cogitari potest. (LUDOLF. *Vita J.-C.* 1. p. c. 9. n. 18). — *Maria autem conservabat omnia verba hæc conferens in corde suo*. En exemplum boni usus divinæ gratiæ, nec non meditationis operum et beneficiorum Dei... 1.º Quod dicitur *verba hæc*, i. e. mysteria et mirabilia Jesu; — alia vero et quæcumque vana, mundana, peccaminosa e sanctuario cordis excluderent... 2.º Quod dicitur *omnia*, i. e. sive grata, sive ingrata contingerent, eadem colligebat reverentia, tanquam verba et beneplicita Dei... 3.º *Conservabat*, i. e. veluti thesaurum memoria retinebat, et abscondebatur humiliter, nemini res sibi tam honorificas manifestando. Expectabat scilicet tempus congruum quo Deus hæc manifestari vellet; nec nisi post multos annos, volente Deo, huic Evangelistæ manifestavit... 4.º *Conferens in corde suo*; i. e. meditando, atque hujusmodi meditationis pabulo animam nutriens. O quantum luminis et roboris ex illis meditationibus Virgini accessit! Quantum evasit *conformis imaginis Filii sui* quam assidue corde contemplantatur! (SCHOUPEZ, *Evang. illustr. loc. cit.*).

FIESTA DE NAVIDAD.

EVANGELIO DE LA MISA DE LA MANANA

Principio del Evangelio de S. Juan
(1, 1-14.)

Al principio existía el Verbo y el Verbo estaba con Dios y el Verbo era Dios. Todas las cosas fueron hechas por El y nada de lo que ha sido hecho se hizo sin El. En El estaba la vida y la vida era la luz de los hombres; y la luz luce en las tinieblas y las tinieblas no la comprendieron. Hubo un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan. Vino para dar testimonio de la luz á fin de que todos creyesen por él. El no era la luz sino que vino para dar testimonio de la luz. El verbo era la verdadera luz que ilumina á todo hombre que viene á este mundo. Estaba en el mundo, y el mundo había sido hecho por El, y el mundo no le conoció. Vino á los tuyos y los suyos no le recibieron. Pero á aquellos que le recibieron dióles potestad de hacer hijos de Dios á aquellos que creen en su nombre, que no nacieron de la sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre sino de Dios mismo. Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos visto su gloria, gloria co-

Initium sancti Evangelii secundum Joannem (1, 1-14).

In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum. Hoc erat in principio apud Deum. Omnia per ipsum facta sunt: et sine ipso factum est nihil quod factum est. In ipso vita erat, et vita erat lux hominum: et lux in tenebris lucet, et tenebræ eam non comprehenderunt. Fuit homo missus a Deo, cui nomen erat Joannes. Hic venit in testimonium, ut testimonium perhiberet de lumine, ut omnes crederent per illum. Non erat ille lux, sed ut testimonium perhiberet de lumine. Erat lux vera que illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum. In mundo erat, et mundus per ipsum factus est, et mundus eum non cognovit. In propria venit, et sui eum non ceperunt. Quotique autem ceperunt eum, dedit eis potestatem filios Dei fieri, his qui credunt in nomine ejus: qui non ex sanguinibus, neque ex voluntate carnis, neque ex voluntate viri, sed ex Deo nati sunt. Et Verbum